Expresión del potencial genético en líneas porcinas maternales

"Es muy recomendable realizar muestreos puntuales de espesor de tocino dorsal mediante ultrasonidos para detectar situaciones problemáticas"

● **Josep Reixach Sadurní**
Ingeniero Agrónomo. Responsable de Genética e I+D. Selección Batallé S.A.

EN EL SECTOR PORCINO hemos podido observar el progreso extraordinario de las producciones de las reproductoras en los últimos años. Según datos del *BDporc*, una cerda productiva media en al año 2014 desteta cerca de 5 lechones más por año que una cerda productiva media del año 2000. Gran parte de este progreso es atribuible a la mejora genética de las líneas maternales. Sin embargo, ¿por qué existen diferencias tan importantes de productividad entre explotaciones que utilizan una misma genética? La respuesta estaría en el hecho de que las condiciones de producción son diferentes entre granjas y que éstas limitan en menor o mayor grado la expresión completa del potencial genético del animal.

Hemos comprobado que el mal manejo de la alimentación es uno de los principales limitantes de la expresión del potencial genético. Un suministro incorrecto de pienso afecta a la condición corporal de las cerdas provocando la pérdida de eficiencia en la actividad reproductiva. Algunos de los problemas más habituales relacionados con la condición corporal son:

1. Falta de un manejo correcto de la alimentación de la cerda nulípara en recría. Entre los 6 meses y la cubrición, la cerda nulípara debería tener un acceso restrin-

gido al pienso con el objetivo de moderar el crecimiento y conseguir que la cerda alcance el nivel de espesor de tocino dorsal aconsejado por la empresa de genética en el momento de la primera cubrición. Un exceso de cantidad de pienso o fórmulas demasiado energéticas en recría provocan un exceso de grasa en recría que se correlaciona negativamente con los resultados de la primera lactación de la cerda (menor apetito, menor capacidad lechera, menor peso del lechón, etc.). Los resultados de la primera lactación condicionan de forma muy importante los resultados de los partos posteriores.

2. Engrasamiento excesivo de la cerda en la fase de gestación. El exceso de engrasamiento en gestación se relaciona de forma muy directa con una pérdida del apetito en lactación que estará asociado con una menor producción de leche y una mayor mortalidad de los lechones.

3. Engrasamiento excesivo de la cerda en la fase de lactación. Las cerdas con un consumo excesivo de pienso en lactación son más propensas a presentar problemas de entrada en celo y también ovulaciones que dan lugar a un menor nº de lechones nacidos en el siguiente parto.

4. Pérdida excesiva de condición corporal en lactación junto con una recuperación insuficiente de las reservas durante el primer tercio de gestación. Después del destete la cerda debe recuperar el músculo y grasa movilizada para hacer frente a las necesidades de la lactación previa. Si la recuperación de las reservas corporales es insuficiente, se verán afectados los índices relacionados con la prolificidad del próximo parto y, a más largo plazo, se verá reducida la longevidad de la cerda.

Sin duda alguna, es muy recomendable realizar muestreos puntuales de espesor de tocino dorsal mediante ultrasonidos para detectar situaciones problemáticas como las descritas y controles sistemáticos después del destete para ajustar las curvas de alimentación adecuadas a la condición corporal específica de cada cerda.

Las empresas de genética no sólo debemos indicar cuáles son los óptimos de condición corporal sino que también debemos indicar en qué etapas del ciclo reproductivo es posible modificar la condición corporal de la cerda para lograr la máxima expresión del potencial genético de cada animal.